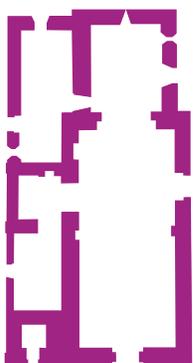




57.

IGLESIA**DEL SALVADOR
DE RIBAS**Lugar da Igreja
Ribas
Celorico de Basto41° 27' 17.26" N
8° 1' 2.44" O

+351 918 116 488



x

Divino Salvador
6 AgostoEn proceso
de clasificación

P. 25



P. 25



x

Aunque las inquisiciones regias del siglo XIII no referían la existencia de este monasterio de los Canónigos Regulares de San Agustín en Ribas, la verdad es que la tradición y ciertas crónicas asociaron a la fundación de esta Iglesia cierta narrativa con temas comunes a otras fundaciones: el obispo que busca el lugar milagroso, el ermitaño escogido para mostrar los signos, etc. El primero sería don João Peculiar, arzobispo de Braga y arzobispo de España entre 1138 y 1175; el segundo el prior, "Venerable Sacerdote don Mendo, religioso de gran virtud, fallecido en 1170, & fue enterrado en la claustro del Monasterio (...)".

La Iglesia de Ribas ostenta aún su construcción arquitectónica medieval muy bien conservada en su exterior, aunque le haya sido adosada una torre campanario en la segunda mitad del siglo XVIII. Una vez más estamos delante de un ejemplar arquitectónico que, partiendo de un gusto y de un saber hacer ciertamente románico, nos muestra como las formas perduraron a lo largo de los siglos, juntándose a elementos "nuevos" y anunciantes de otro estilo, el gótico. Con estos aspectos estilísticos que encontramos en Ribas concuerda la primera



DON MENDO

Según la leyenda, a mediados del siglo XII, el prior don Mendo habría tomado posesión del viejo eremitorio o, quizás, hasta lo habría reformado. Por ocasión de su muerte fue enterrado en el monasterio de Ribas. A mediados del siglo XVI fue abierta su sepultura y se verificó que la parte inferior de las piernas y de los pies estaban intactas, incluso traía calzados los zapatos. Defendían las crónicas de San Agustín que don Mendo sólo había caminado al servicio de Dios (de aquí que sus pies fuesen incorruptibles). Esta maravillosa fama se esparció por la región y no tardó que la gente acudiera a "ver & venerar aquellos pies sagrados".

Este "descubrimiento" se debe incluir en un conjunto de invenciones o "inventia" de cuerpos sagrados, una oportunidad para que la antigua casa madre de Santa Cruz pudiese arrogarse el derecho de tomar o recuperar para sí misma el patronato de Ribas que fue, en el siglo XVI, entregado a la comienda de Cristo. A pesar de dicho descubrimiento, el culto fue desapareciendo a lo largo del tiempo y, en el siglo XVIII, se refiere sólo la existencia de un diente del presunto beato, protector contra mordedura de perros rabiosos, aunque, a mediados del siglo XVIII, la documentación sea omisa sobre el beato y sobre las ruinas del monasterio.

referencia documental (1240) sobre su Iglesia, aunque pueda ser relativa a un templo anterior.

Concluida en 1269, la construcción de Ribas se distingue por su homogeneidad, pareciendo haber sido construida de una sola vez: sus paramentos no ostentan marcas que nos indiquen interrupciones o modificaciones del proyecto primitivo y hay una gran coherencia al nivel de la decoración. Observe que en esta Iglesia prevalece un motivo ornamental muy apreciado por el románico y que aquí

tuvo una de sus mayores expresiones en territorio portugués: la perla en relieve. Surge en las dos arquivoltas de la portada principal y decorando la ancha tronera que la corona, en las cornisas del gablete de la fachada principal, en la del arco triunfal y en la de la pared del fondo de la cabecera, así como a lo largo de las cornisas laterales de la nave y el ábside. En esta Iglesia son pocos los canecillos decorados, presentándose tendencialmente lisos. Pero los que están ornamentados escogieron también el motivo de la perla.





INSCRIPCIÓN

Existe en la Iglesia Ribas una inscripción que fue reutilizada en la torre y adaptada al peso colgante del sistema de reloj, aunque hoy se encuentre suelto. A pesar de cortada, la información que nos faculta es muy importante para que podamos datar aproximadamente la construcción de esta Iglesia:

[... era:] M^a : C^a : C^a : C^a : [VII^a:] / [...] T :
ISTE : FECIT : / [...m^a : clitis : mlvii :].

Así siendo, sabemos ciertamente que se pretendió memorar en Ribas o la conclusión de la Iglesia o de alguna de sus fases constructivas en la Era de 1307, o sea, en 1269. Tal como las expresiones "Fundavit", "Fundata", "Fundatus", "Fundare" o sus variantes "Cepit Edificare", "Incepit Edificare", "Lecit Fundamenta", la expresión "Fecit" es generalmente utilizada a propósito de la fundación de templos.



Este motivo surge también en el arco triunfal, en las arquivoltas y en la imposta del lado del Evangelio.

Hay otro aspecto muy interesante en la Iglesia de Ribas: la portada principal y el arco triunfal casi repiten el mismo esquema al nivel de sus capiteles. A ellos se agarra un follaje en relieve, sin gran volume-

tría, que combina con una composición hecha por pequeñas perlas alineadas en el conjunto del exterior de la iglesia.

La composición de las cruces terminales de los gabletes, la presencia de estrechas trone-ras, el arreglo realizado a la portada sur, las ménsulas que indican haber existido una estructura con alpendre albergándolo, todo





nos remite a la medievalidad de esta Iglesia construida a mediados del siglo XIII.

Lo mismo ya no podemos decir de su interior donde prevalece otro espíritu, ya postridentino, en la exuberancia de la talla, en los retablos y en la gran cenefa que corona el arco triunfal románico, polícroma y recreando hasta mármoles, así como en el rico y variado conjunto de esculturas que la componen: destacamos el Santísimo Salvador, la Virgen del Valle

y la Virgen del Rosario. Además destacan los adornos de artesanos del techo de la nave, así como la balaustrada del coro, formada por balaústres de planta circular, dispuestos en tres conjuntos de ocho, intercalados por cuatro balaústres de planta cuadrada con ornamentación vegetal. En la pared del fondo del ábside, por detrás del retablo mayor, se identificó una importante campaña de pintura mural donde se representa al patrono de la Iglesia.



A NO PERDER

- 9,5 km: Núcleo Museológico y Circuito Turístico de los Molinos de Argontim (p. 283)